

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Domingo 29 de Enero de 1893.

Núm. 145.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

ZORRILLA

Ha muerto el vate insigne.

Con él ha muerto la poesía lírica y el romanticismo; era el único sostenedor que les quedaba.

Zorrilla dijo de Murcia:

Tierra y gente son aquellas
De tan bravos caracteres
Que en ella son, ellos y ellas,
Los hombres como centellas,
Como estrellas las mujeres.

Murcia ha perdido su sólo cantor.
La patria su mejor poeta.

La redacción de LA JUVENTUD LITERARIA se adhiere al dolor nacional y eleva sus oraciones á Dios para que dé al eximio Zorrilla, tanta gloria como laureles conquistó en su vida y lágrimas deja en la tierra.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Tengo dadas bastantes pruebas de mi excesiva bondad.

Pero sino fueran suficientes la de tomar la pluma para escribir por segunda vez el palique de este simpático semanario, sería la patente y tal....

A más de bondadoso me precio de franco.

Y voy á hablar con franqueza.

El director de LA JUVENTUD LITERARIA ajustó mis paliques en presencia de dos testigos: D. Manuel Sanchez Visado y D. Jorge Couder, y previas otras formalidades, quedó convenido pagarme por cada artículo diez modestos cigarrillos de diez céntimos.

Ya ven ustedes que el sueldo no podía ser mas modesto.

Pero la fatalidad me persigue.

Del sueldo estipulado solo he visto un cigarro, que dicho sea sin ánimo de ofender á la Tabacalera, me dejó los pulmones como un higo pajarero.

Ustedes diran que estono les interesa. A mi si y por eso lo digo; á ver si de este modo ablando el corazon de roca de el director y cumple como debe con sus dependientes.

Yo le llamaria tramposo, moroso y hasta satirico inclusive.

Pero esto es demasiado.

En fin, ya saben ustedes que no cobro y que esto justifique lo deficiente de este artículo.

Iba á hablar algo sobre la muerte del ilustre vate D. José Zorrilla.

Pero varios poetas lo hacen en este mismo número y no quiero que todos digamos lo mismo; aunque en honor de la verdad, eso y más merece la memoria del esclarecido ingenio del poeta español.

Conque á otro asunto.

¿Estuvieron ustedes en el asalto verificado en el Casino?

Yo no.

¿Para qué?

Eso de manejar el sable con destreza se vé por todas partes y á todas horas.

Esgrima que posee todo el que necesita dos pesetas.

Y de estos hay muchos.

El manejo del arma es muy especial. El sablazo de á peseta se hace sin guardia.

Y hasta sin sacar el arma.

La guardia se hace cuando la cantidad es mas crecida.

El sablazo de cinco duros requiere un paseito por la puerta del contrincante.

El de cincuenta machos precisa visita y guardia de honor en la antesala.

Y así sucesivamente.

Hsto, como ya he dicho, lo vemos por todas partes sin necesidad de ir á el Casino.

Pero sin embargo, aunque no asistí, sé que los jóvenes que tomaron parte en el clásico asalto, se lucieron de verdad.

Por lo que les felicito.

Que yo sepa, no ha regisrado otro asunto esta semana que merezca intereses.

¡Ah, si!

Que ha vuelto á reanudar sus tareas en el teatro la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Taberner.

Y que anoche hubo mucha gente.

Y qua el negocio vá ha ser bueno.

Y que yo no vuelvo á escribir más como no me paguen lo que me deben.

He dicho.

RICARDITO.

UNA ADQUISICION

Joaquín Arques, el jóven periodista que sál ática vierte á diario, haga sol ó esté nublado, en «El Independiente.»

El autor de «Monin» y «Malasangre», el que «Murcia» escribió, desde hace dos semanas forma parte de nuestra redaccion.

Adquisicion es esta que nos honra y asi lo declaramos, y tambien declaramos que el negocio nos ha salido caro.

Porque en nuestro periódico figure su firma autorizada, Joaquín Arques, exige (ni uno menos) diez puros por semana.

Cual gato panza arriba defendímonos hasta más no poder, tratando que los diez cigarrillos puros lo fueran de papel.

Pero todo fué en vano; Joaquín Arques habló de esta manera:

¿Es que ajustals vosotros el palique como si fuesen brevas?

Pues sabed, oh poetas incipientes, que he sido muy humano; porque no os exijo que esos puros hayan de ser habanos.

Solo exijo, tan solo en recompensa, esa humilde propina; diez cigarrillos, cigarrillos del estanco, (leasé) diez tagarninas.

Esto dijo Joaquín; aquestas fueron sus últimas palabras; despues se levantó y tosió fuerte y nos volvió la espalda.

MANOLITO.

